

ción autorizada por mil precedentes del Derecho Internacional que permitirle á la impotente Colonizadora, retirarse con honor á punto de ser lanzada por la fuerza, á los pueblos hermanos manifestarse á la altura de sus deberes de confraternidad; y que presta ocasión al Gobierno de Cuba—que ofrece el olivo cuando con más éxito pudiera intimar con la punta del acero á la dominación, — de ofrecer un bello ejemplo de paz y de generosidad en los momentos en que el encono y la venganza deberían ser los únicos inspiradores de sus actos.

Bien por ese pueblo noble! Ojalá podamos decir lo mismo de los que tan obligados por sus condiciones se hallan de no permitir que se pierda la voz del que no suplica ni pide actos contrarios á la justicia y al honor. Confiamos en que alguna vez se han de abrir los corazones de los Pueblos al deber ya que tan sordos se muestran á los impulsos generosos, inspirados en el egoísmo y la puerilidad.

### ECCE HOMO.

Quién ignora todavía que el Jano del siglo, heráldico sujeto, gira como esa flor de flexible tallo y de áurea corola que busca siempre el calorcito y la luz de Osiris? A buen seguro que nadie se atreverá á pronunciar ese dichoso "yo" que ha dado origen á tantas filosofías: el heráldico sujeto es muy conocido y la trompa de la fama ha inmortalizado ya su nombre.

No es sino obedeciendo á las especialísimas circunstancias de que continuamente lo rodea la fuerza de su condición, que dió á luz las "notas editoriales" que para su mayor satisfacción se leen en el ejemplar del TRECE de los corrientes.

En su primera fase lo vemos, hirviendo de entusiasmo, exponerse inspirado por el mismo sentimiento que hoy oprimé el alma de todos los buenos hijos de América, que han sabido apreciar el valioso legado que

recibieron de sus antepasados, demostrando así que todavía vive en su memoria el recuerdo de las sabias enseñanzas que en las aulas recibió acerca de la historia patria; acerca de lo que el derecho vale y la libertad significa para los hombres; que en su pecho siente como los demás el deseo noble de que nuestros hermanos de la heroica antilla vean coronados sus anhelos y brillar en toda su pureza, como aureola eterna, el lumínico espléndido de la "Estrella Solitaria."

Pero de pronto, como si tuviera enfrente frío, severo, rígido é inflexible, el fantasma del infortunio, el esqueleto enhiesto de la condición, se echa atrás, y escribe con insegura mano, al reverso de la cuartilla, lo que la ajena voluntad le dicta, y es entonces que nos presenta su segunda fase; el Jano del siglo, heráldico sujeto. Y en ese espanto que como reacción violenta produce la medida reflexiva de la propia temeridad, llega á coronar de gloria á quien sólo merece una cadena.

Humanidad, humanidad; cuando como norma de vuestros actos sólo escuchéis la voz de la conciencia, sabed que ha sonado la hora en que debéis concurrir al valle de Josafat!

MERCENA RIOS.

### SIN COMENTARIOS

"Del segundo cablegrama ¿qué diremos? Ante las cenizas de Antonio Maceo, cesan nuestros odios y nuestras pasiones. Es el enemigo vencido; pero es el enemigo que dá á la idea que defiende, su vida, y en los pechos españoles jamás ha cabido el sentimiento ruín de c-barse en un cadaver."

### EN EL CENTRO ESPAÑOL

A las 5½ de la tarde del miércoles, se recibió la noticia oficial de la victoria de nuestras tropas en el combate en que sucumbió Maceo, y con eléctrica velocidad se extendió en toda la colonia española entre la cual causó el entusiasmo natural, entusiasmo que se tradujo en sinceras felicitaciones

y alegres manifestaciones al reunirse por la noche en el Centro Español la casi totalidad de sus socios, y entre ellas el Excmo. señor Ministro de España, el señor Cónsul don Luis Torres Acabedo y el Secretario de la Legación señor Durán.

Allí se profirieron entusiasmas vivas á nuestra querida España, al General Weyler y á nuestro sufrido ejército y allí en aquel pedazo de nuestra patria natural, enclavado en nuestra patria adoptiva se hizo evidente la alegría."

El Español, Num. 8.

### Juicio Imparcial

De una carta dirigida al HERALD de Nueva York por Mr. Stward, del E. M. del generalísimo Máximo Gómez y antiguo oficial del ejército inglés, tomamos estos párrafos:

Nunca he visto tanta fé y tal confianza en jefe militar alguno, como la que tienen en Gómez sus soldados. Napoleón no alcanzó tanta devoción de sus guerreros como Gómez de los hombres que lleva á la victoria.

No crea usted que me dejó llevar del entusiasmo; pero desde que estoy en Cuba he visto cosas maravillosas. Yo he servido en Africa y en el Sudán, pero confieso que para preparar y conducir con fortuna una campaña llena de obstáculos, este viejecillo se lleva la palma.

Gómez, aunque enérgico, les dice á sus soldados: "No arriesguéis la vida sin necesidad, no tenéis más que una y ésta puede servir mejor á la patria conservándola; los muertos no pelean; conservad la sangre fría, los machetes calientes, y libertaremos á Cuba."

Gómez es digno de estudio en la paz como en la guerra. Es alto, delgado y recto como una flecha, aunque tiene sesenta años.

Su rostro está curtido, su pelo y su bigote son grises. Sus ojos, serenos é investigadores al fijarse en uno, parece como que escudriñan en el alma; pero en seguida una sonrisa plácida asoma á sus labios.

Tiene una rodilla lesionada de resultas de una herida recibida en la década gloriosa; pero cuan-

do está á caballo forma parte de éste, ó más bien el caballo es parte del jinete. Os daría mucho gusto ver á este viejo guiando una columna al través de los campos de caña y de las selvas de Santa Clara, sin dudar nunca del camino que sigue.

A pesar de aseveraciones contrarias, aún tenía yo duda y creía encontrar en Cuba una turba de ignorantes negros y blancos, más ó menos salvajes; así, pues, calcule cuál sería mi sorpresa y admiración al verme rodeado de hombres finos y educados que honrarían con su presencia los salones más cultos de Europa.

Médicos, ingenieros, abogados, literatos, artistas, etc., son más numerosos en el estado mayor de Gómez que en otro alguno de Europa.

### Revolución Cubana

#### NOTICIAS IMPORTANTES

Copiamos de *La Lucha* del jueves 19 de Noviembre:

Numerosas partidas insurrectas con artillería, al mando de Calixto García, Cebreco, Rabí, Estrada, Menocal, Lope Recio y otros cabecillas vencieron al fin, después de once días de asedio, al puñado de valientes que defendían aquel campamento caserío (Guáimaro) que fué todo reducido á cenizas."

Seguimos ahora extractando del propio periódico:

"El 4 llegaron á Puerto Príncipe 19 soldados de la guarnición heridos, el comandante Martínez Ayelló, gravísimo, y teniente Compañión, que estaba curándose en Guáimaro, fué herido nuevamente. Con ellos venían, también sin novedad, el médico militar Pérez de las Casas, el personal sanitario y un oficial de Administración Militar. El medico militar Huelva, que presta servicios en el hospital militar de Puerto Príncipe, fué comisionado para ir á la finca "El Plátano" á recoger heridos. Al efecto salió de esta ciudad—Puerto Príncipe—acompañado únicamente del personal sanitario suficiente, llevando seis carretas debidamente acondicionadas para que los enfermos viniésemos cómodamente. Entregó los heridos el cabecilla Lope Recio y fueron acompañados hasta la zona de la ciudadela por un grupo insurrecto mandado por Balalo Fernández."